

N. Antonio Parricio Montalvan le parece ser vicio-
 so y así lo manifiesta la continuacion del mem.
 que presenta el Dho. Montalvan pues aunque
 su aspecto manifiesta lo contrario en el se ve por
 una conseqüencia bien clara lo uno un concor-
 dato tácito entre ambos dos y á un mismo tiem-
 po pretender una futura. Bien se advierte tam-
 bien q' aunque el D. Fran.^{co} de Paula Aragon
 hace la renuncia esta no es otra cosa mas que
 una renuncia aparente, pues en sustancia no hay
 tal renuncia, por que si el Parricio Montalvan, co-
 mo se ve q' su mem.^l le asigna los mismos nueve r.
 q' tiene durante su vida que importa llamarse ó
 que le llamen Contador ó no le llamen, si por esta
 renuncia y convenio tácito queda con sus nueve r.
 y tambien que beneficio le trae á la Ciudad ni
 á sus regalías la retencion de la plaza y muelo
 que goza de oficial el Ant.^l Parricio Montalvan
 quando este expresam.^{te} en su mem.^l expone q'
 está pronto á conignar á favor del D. Fran.^{co} Aragon
 los nueve r. durante su vida siempre que se verifi-
 que el nombram.^{to} de Contador en su persona y al
 mismo tiempo con la retencion de su plaza y muelo.
 Y siendo cierto quanto lleva expuesto en esta
 su proposicion extrana mucho el cómo la Ciudad
 haya podido admitir y admita una renuncia baxo
 los mismos terminos que llevo expuesto y por su
 parte no admite otra renuncia á menos que no
 venga como debe venir lina y llana y en quanto
 al otro mem.^l es de parecer q' este ni otro alguno

